

volución, pero partidario del monarquismo constitucional, cae preso durante el período del Terror y, una vez en libertad, vive entre la clandestinidad y la persecución. Un destino, pues, que también compartió con Miranda.

Además de las cartas propiamente dichas, anteceditas por la presentación de Juan Pedro Posani, director del Instituto del Patrimonio Cultural en el momento de la aparición de la obra, y de una ilustradísima introducción de Edouard Pommier, la parte final del libro reserva una dádiva: la hermosa semblanza de Miranda escrita por el mismo Quatremere de Quincy. De ella tomamos, para concluir, este pasaje:

Miranda amaba demasiado la libertad de su país para quedarse en él. Juró regresar solamente con la libertad. Pero la libertad es una ciencia, y quiso aprenderla. Quería hojear las páginas de la tiranía en el gran libro de las naciones de Europa. Deseaba ardientemente forjar las armas que habrían de combatir la tiranía en sus propios arsenales.

VALENTINA MARULANDA

Historia empresarial

Lecturas críticas de administración

Eduardo Sáenz Rovner (compilador)
Siglo del Hombre Editores, Bogotá,
1998, 330 págs.

Innovar. Revista de Ciencias Administrativas y Sociales, publicada semestralmente por la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional, obtuvo en 1996 un merecido reconocimiento de Colciencias en el área de las ciencias sociales. Algunos de los énfasis de la revista han sido la nueva historia empresarial, las modernas teorías administrativas y la evaluación de la formación universitaria en este campo.

El historiador Eduardo Sáenz reunió diez de los artículos aparecidos en Innovar para dar comienzo a un fondo editorial especializado. Los artículos reflejan la independencia de la revista y su alta calidad académica, sobresaliendo las temáticas incluidas en las secciones de “Debates en administración”, “Estudios sobre empresas” y “Estudios sobre gremios”.



El primer artículo (págs. 15-61) fue escrito por el profesor Sáenz en 1994 y publicado en 1995, terciando en la polémica originada en el reporte sobre “Estado actual y perspectivas de la educación y la investigación en el área de administración” que tres profesores de la Facultad de Administración de la Universidad de los Andes habían elaborado en 1990 para la Misión de Ciencia y Tecnología. El artículo refleja las vivencias de su autor como investigador y profesor de historia empresarial en Colombia y Estados Unidos, y las inquietudes sobre las escuelas de administración, resaltando el paralelo entre las críticas efectuadas desde comienzos de siglo pasado en Estados Unidos a las facultades de administración de ese país, y las deficiencias y excepciones que los autores del reporte hicieron a un grupo representativo de programas de formación superior en el país.

El telón de fondo de esta discusión es el papel de los científicos sociales preocupados o temáticamente vinculados a las organizaciones de negocios. Se recuerda la oposición de pensadores como Veblen, Wright Mills, Baritz y Milliband a la forma como era contaminada la universidad por los “métodos gerenciales”, para proyectar las críticas a las actuales *business schools*, enfatizando en varios puntos: el poder de los empresarios sobre el mundo académ-

mico, y el carácter cosmético de las estrategias de “humanización del trabajo” que precedieron, y de las modernas teorías de calidad, productividad y gerencia democrática. El escrito focaliza su crítica en la incapacidad de los autores de estudios sobre temas administrativos en Colombia para hallar soluciones originales a los problemas del desarrollo organizacional, la gestión de los cambios tecnológicos y la búsqueda de equilibrios entre las metas empresariales y los proyectos de vida de quienes trabajan. La tendencia descrita en el artículo es la de reproducir —en nuestro medio— buena parte de los modelos ideológicos empresariales que predicán democracia y participación, tarea en la cual descuella precisamente la escuela a la cual pertenecían los autores del reporte de 1990.

Sáenz documenta la reproducción del discurso mitológico sobre la gerencia japonesa y de los clisés en los manuales que son trasplantados por los consultores criollos vía programas de estudios y relaciones empresa-universidad. Para tal fin, revisa algunos de los más reconocidos autores y libros colombianos sobre temas de administración. Más adelante demuestra con nuevos ejemplos cómo la “literatura sobre medidas” producida como estudios de caso o historias de empresas carece del rigor metodológico derivado de un trabajo cuidadoso de archivos y del estudio exhaustivo de las fuentes secundarias. El resultado final de esta falta de autonomía de los científicos sociales frente al poder incide en el atraso de estas disciplinas y en la mediocre situación de la formación en administración. Situación que difícilmente podrá cambiar mientras se pretenda justificar la calidad de los programas en el número de avisos publicitarios sacados en los medios masivos, antes que en investigaciones serias y que reflejen avances en el conocimiento.

Se omite la consideración de los resultados de los estudios de académicos que por fuera de las facultades de administración igualmente asumen posturas positivistas y neutralidad valorativa respecto a los temas de las organizaciones.

El segundo artículo —que apareció en el número 9 (enero-junio de 1997) es un escrito del profesor Francisco Rodríguez Vargas, resultante de una investigación comparativa sobre “Las maestrías en administración en Europa, las Américas y Colombia” (págs. 63-84). El autor intenta reflexionar sobre la situación colombiana, a partir de la experiencia internacional en los MBA. La documentación comparativa presentada es básicamente estadística, y hace referencia al número de programas existentes, incluyendo datos sobre pregrados, la antigüedad de las maestrías y doctorados en administración, los costos promedio, las tendencias en el currículo, los sistemas de admisión, y los requisitos de ingreso y graduación. Destaca un problema de fondo relacionado con la relación entre los modelos estatal-privado de estudios en esta área y la satisfacción de los intereses de empresas, gremios y en general del mercado. El artículo resulta interesante como introducción a una medición en profundidad, no solamente cuantitativa y centrada en una modalidad o enfoque de la formación avanzada en administración, sino cualitativa, periódica, de retroalimentación sobre los graduados, las compañías y los directivos de las escuelas públicas y privadas existentes en el país, con posibilidad de referenciar los resultados, respecto de los estándares internacionales.



Los dos artículos de Bernardo Parra Restrepo incluidos como estudios de empresas comparten, además de la puesta en común de información financiera, técnica y administrativa obtenida en la Comisión Nacional de Valores —usualmente reservada en la literatura no fiscal—, la tendencia

del autor a cuestionar las estrategias monopolistas, la legislación sobre sociedades anónimas en la práctica limitadas y la incompetencia administrativa, consideradas como factores típicos en las grandes empresas tradicionales del país. El análisis sobre el concordato de Fabricato (págs. 115-130) hace una comparación de los estados financieros en el periodo de 1978-1990, con observaciones juiciosas acerca del papel que en esos años entraron a desempeñar los nuevos grupos financieros y la especulación bursátil, que en opinión del autor serían a la postre los beneficiados por las decisiones de la terminación del acuerdo concordatario, en las cuales se hizo patente el desequilibrio práctico del actual régimen de mercado de capitales. En el caso de Avianca, más ampliamente considerado (págs. 131-177), a los factores problemáticos mencionados se suman los bajos niveles de operación y las críticas estructuras de costos y endeudamiento, en las cuales sobresale la creciente orientación a favorecer a las compañías financieras internacionales que arriendan —con opción de compra— las aeronaves utilizadas para sus servicios. Las conclusiones son pesimistas respecto del futuro de la emblemática aerolínea, máxime si se tienen en cuenta los nuevos factores surgidos con posterioridad al estudio (1995-1998) como son el descenso de la demanda de pasajeros y la aplicación del Iva a los tiquetes aéreos. Este panorama es superficialmente actualizado —a 1997— en el epílogo, observando el aumento de las pérdidas operacionales. La revisión editorial del artículo no fue apropiada, y el lector se topa con errores en la tabulación (pág. 159: cuadro 13 respecto a nota 74) y transcripción (pág. 168: cuadros 19 y 20) de datos tomados de los informes de la compañía.

Otro artículo de Francisco Rodríguez aborda aspectos de las organizaciones, en su caso englobando como objeto de análisis la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia (págs. 199-230). Este capítulo pertenece a su tesis doctoral —reproducida en *Innovar*— sobre el

fenómeno del neocorporativismo (fusión de intereses privados con decisiones públicas) en el país, ejemplificado en las relaciones que hacen del sector el caso asociativo más significativo de Colombia, convirtiéndola en la organización más influyente de los últimos setenta años. La conceptualización del esquema de integración entre los diversos actores sociales e institucionales, entre productores y consumidores mundiales, es detallada a partir de la descripción de cuatro estructuras paralelas diferenciadas: “el corporativo, cuya cabeza es Fedecafé; el institucional, representado por el Estado y los entes regionales y locales; el cooperativo, constituido por las cooperativas de caficultores y sus centrales; y el internacional, representado por la OIC y la APPC, así como los compradores” (págs. 203 y sigs. Esquema I), estructura que, aunque agrupa al 83% de los 303.000 productores de café, mantiene a través de mecanismos de cooptación a una estable minoría de 45 notables en el centro estratégico de decisiones. Establecida tal relación jerárquica, los dos tercios finales del artículo tienen la intención de demostrar cómo Fedecafé se clasifica como una organización compleja de coalición interna burocrática, así como de coalición externa (partidos, gobiernos, productores y eslabones de la cadena productiva) dominada o pasiva —conforme a la tipología de Amitai Etzioni—. Se concluye que tal estructura defensiva de intereses, replanteada tras la ruptura del acuerdo internacional en 1983, sintetiza la contradictoria realidad de esta importante porción de la economía colombiana (5,3 del Pib, 25,4% de las divisas) carente aún de una gestión orientada al interés general de los propietarios de los medios de producción, dado el poder de los “gestionarios” que manejan la información y deciden.

Completan el libro otros cinco artículos, justificados en su procedencia de académicos del departamento de gestión de la Universidad Nacional. Del profesor Carlos Martínez Fajardo, un ensayo sobre “El concepto de productividad en el

management clásico al concepto de eficacia en el *management* contemporáneo" (págs. 87-111), en el cual hace un recuento general de la teoría administrativa desde sus orígenes hasta su aplicación en las empresas colombianas. Del mismo autor es el informe sobre "Modernización de la gerencia municipal", fundamentado en datos y observaciones recopiladas con ocasión de sus vinculaciones como asesor de gestión pública local (págs. 181-196). Del profesor Manuel Guillermo Gutiérrez es una "Contribución al desarrollo de lo subliminal en la publicidad", consistente en una enumeración catalográfica y precipitada de un conjunto de conceptos propios de la psicología social adobados con citas y ejemplos ingeniosos y especulativos (págs. 233-261). Finalmente los artículos que conforman la sección Docencia resumen experiencias de investigación sobre cambios e innovaciones en el currículo de la carrera de administración en la universidad. De Luis M. Prada es "Contribuyen las asignaturas de finanzas al desarrollo de la capacidad gerencial del administrador" (págs. 265-290), y de Gerardo Zuloaga Abril "Reingeniería de los procesos de enseñanza. El caso de gestión financiera internacional" (págs. 291-310).

JOSÉ ERNESTO RAMÍREZ

Dios está en todas partes (y los curas también)

Curas y políticos. Mentalidad religiosa e intransigencia en la diócesis de Tunja

José David Cortés

Ministerio de Cultura, Bogotá, 1998, 420 págs.

Este libro, como se afirma en su subtítulo, aborda el estudio de la mentalidad religiosa en la provincia de

Tunja, en el periodo posterior a la consolidación del proyecto de la Regeneración. El tema y el espacio seleccionados tienen una importancia intrínseca, si recordamos que Boyacá es, precisamente, un espacio privilegiado del poder religioso en Colombia. Por esta razón, cualquier análisis sobre el proceso histórico de la religiosidad es indispensable para entender las características culturales y mentales de la región.



Para realizar su estudio, José David Cortés clarifica de antemano los presupuestos teóricos en los que sustenta su indagación. Él se ubica en el ámbito de la historia de las mentalidades, aunque señalando que, a diferencia de la visión convencional sobre las mentalidades, efectuará una relación entre la mentalidad religiosa y los contextos sociales —locales, nacionales e internacionales— en los que se desenvuelve la mentalidad, en este caso la religiosa. Esta aclaración es significativa, si tenemos en cuenta que una de las características que han asumido algunas de las posturas más extremas de las mentalidades es su esfuerzo por desvincular los nexos entre la mentalidad y los procesos sociales, para presentarla como algo explicable a partir de sí misma.

Pues bien: en este libro José David Cortés va a dar un ejemplo de cómo se puede realizar un estudio de mentalidad, estableciendo una clara relación entre la realidad histórica social y la mentalidad. Incluso él analiza el contexto internacional y nacional y la manera como se reflejarán en la realidad local de Boyacá. Ese contexto internacional está caracterizado por la romanización y la cruzada internacional del

Vaticano por recuperar influencia en el plano internacional, lo que hace que América Latina pase a ser importante en los intereses estratégicos de Roma. El autor nos describe cuáles son los influjos de esta postura del Vaticano en el continente americano, y en ese contexto ubica el caso colombiano. Para analizarlo se remite, en términos generales, a la Regeneración, aunque a mi parecer no profundizó suficientemente en sus características y en sus implicaciones para la cultura y la mentalidad en la sociedad colombianas de fines del siglo XIX. Menos preocupado por considerar las características de la Regeneración, el autor se concentra en estudiar las peculiaridades que asume en la Colombia finisecular la mentalidad religiosa, que estaba caracterizada por una visión maniqueísta del mundo y la sociedad. Esta visión maniqueísta, en la que, según los mismos voceros de la Iglesia católica, se libraba una lucha esencial entre el bien y el mal, va a penetrar en todos los ámbitos de la vida social, cultural y mental de la sociedad colombiana. Este proceso, que tiene su referencia obligada en la estrategia adoptada por el Vaticano, se despliega en Colombia desde mediados del siglo XIX, pero adquiere una importancia decisiva tras el recobrado poder de la Iglesia en nuestro país después de 1886, pero especialmente tras la firma del concordato de 1887. Ese poder de la Iglesia es tan monolítico y excluyente —que forma parte de lo que el autor llama la intransigencia— que abarca todas las esferas de la vida social y cultural con la perspectiva de imponer un "régimen de cristianidad". El análisis de la intransigencia en el siglo XIX conduce al autor a estudiar las peculiaridades que adopta en Colombia, especialmente en las disputas que oponen a liberales y conservadores y al rol que allí desempeña la Iglesia católica, sin que el autor dude un solo instante en considerar como igualmente intransigentes a los liberales y a la Iglesia. Sin embargo, me da la impresión de que José David Cortés no profundizó en los elementos decisivos que caracterizarían